

FRANCA ROSI

# DISEÑO INDUSTRIAL PARA EL DESARROLLO DEL PAÍS

---

**Franca Rosi** (italiana). Arquitecta, doctora en Arquitectura (Università La Sapienza, Roma, 1975). Especialista en docencia y estudios curriculares en Diseño Industrial (BID, 1977). Magíster en Educación (Universidad de la Empresa, 2013). Distinguida «Profesora honoraria» por el Instituto Tecnológico de Costa Rica por su amplio trabajo en el campo del diseño industrial de ese país. En calidad de asesora y experta en diseño del Ministerio de Relaciones Exteriores italiano, realizó en 1986 el estudio de factibilidad del primer Centro de Diseño Industrial, que puso en marcha en 1988. Desde el 2000 es representante en Uruguay del Instituto para la Cooperación Universitaria italiano. Decana de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de la Empresa (2004, 2012). En 2010 recibió del presidente italiano el título de «Cavaliere della Stella della Solidarietà» por el trabajo inherente a la divulgación de la cultura italiana en el exterior.

1. Figari, P. *Plan General de Organización de la Enseñanza Industrial*. Imprenta Nacional, 1917.

### **PEDRO FIGARI: RESCATAR LAS RAÍCES PARA DESAFIAR A LA MODERNIDAD**

Es imposible hablar de diseño industrial en Uruguay sin referirse a Pedro Figari (1861-1939). Fue uno de los protagonistas de la pintura uruguaya y un luchador contra todo prejuicio. Este poliédrico intelectual de vanguardia, seriamente comprometido con la realidad de su país, ha sido una figura incomprendida, y si su magisterio como abogado, poeta, ensayista, filósofo, docente, hubiese sido escuchado, seguramente la historia actual de Uruguay sería distinta. A principios del siglo XX resumía su visión filosófica de la educación para una sociedad en vías de industrialización con la siguiente frase:

A medida que se eduque el sentimiento público por la divulgación de las nociones estéticas, se acentuará el desarrollo industrial y el espíritu de sociabilidad...<sup>1</sup>

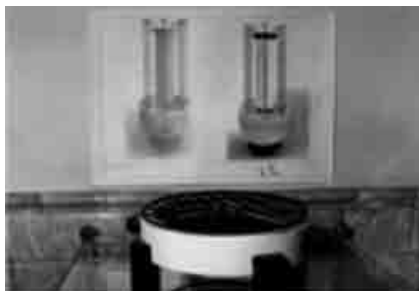
En 1910, como miembro del Consejo de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, Figari presentó su proyecto de reorganización de la educación, en el que subrayó la importancia de la enseñanza de la ciencia y del arte, con miras a que estas fueran aplicadas en el mundo industrial.

Estos planteamientos apuntaron a la creación de un centro de instrucción capaz de difundir una sinergia entre arte e industria, expresión de un movimiento moderno impulsado en Europa ya desde el siglo XIX, entre otros, por Hermann Muthesius, arquitecto racionalista que en la Inglaterra de final del siglo XIX y principios del XX promovió las ideas del *Arts and Crafts*.

En 1915 Pedro Figari fue nombrado director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, donde trazó un plan pedagógico en el que proponía, entre otras cosas, la investi-



Fig. 1. Talleres de Figari, exposición.



Figs. 2-3. Curso de diseño de objetos en cerámica y metal, 1990.

Figs. 4-6. Trabajos curriculares realizados por estudiantes del curso de diseño de mobiliario y envases para escuelas primarias y jardinerías, 1990.

gación, el estudio y la utilización de las materias primas nacionales y de la región, y la inserción de la mujer y de personas con capacidades diferentes en una nueva propuesta educativa.

En la práctica, se trataba, por un lado, de formar nuevas generaciones capaces de enfrentarse exitosamente a la industrialización; y por otro lado, de potenciar las fuentes de producción con la creación de puestos de trabajo y abriendo camino a la tecnología y al diseño, concebidos estos últimos como unidad.

O nos industrializamos, o nos industrializan. Nuestra industrialización no sólo debe ser eficaz sino que digna. Propongo pues que este país asuma la iniciativa de tan bella empresa continental, invitando a todos los pueblos hermanos de la región a organizarse con el propósito indicado y adoptando todas las medidas para llevarla a buen término.<sup>2</sup>

En realidad, lo que Figari pretendía a través de la educación era dotar al individuo de una formación integral que le permitiera ser protagonista de su propia transformación por medio de una nueva filosofía; una educación investigadora, constantemente actualizada y no inmóvil.

En la Escuela Nacional de Artes y Oficios se realizaban exposiciones donde se presentaron prototipos de muebles, diseño de telas, cerámicas y otros objetos, todos hechos con una atenta mirada a los entornos natural y geográfico de la región.

En el transcurso de los años, la Escuela Nacional de Artes y Oficios proporcionó al mercado muchos mandos medios en la construcción, en la gráfica, etcétera. Pero la institución concebida por don Pedro terminó de existir cuando él la abandonó.

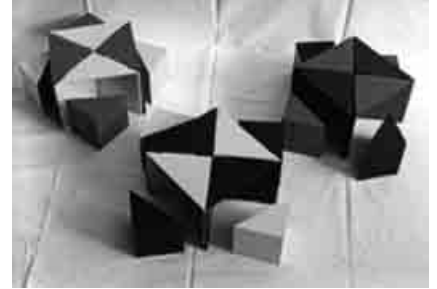
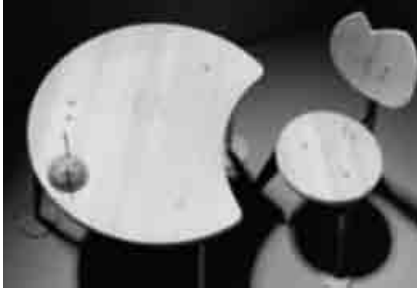
Lamentablemente, el esfuerzo y la labor de Figari tuvieron lugar en un ambiente anclado al pasado y, en muchos casos, hostil. Su gran proyecto fue frustrado por una sociedad que lo decepcionó profundamente y lo llevó a alejarse.

A esta herencia fundamental, y en nombre de un rescate de la memoria histórica del país, apelaron los proyectos sucesivos que terminaron con la creación del primer Centro de Diseño Industrial del Uruguay en 1988.

## DESPUÉS DE FIGARI

En 1964, el profesor Tomás Maldonado fue invitado para dictar varios seminarios sobre diseño industrial y diseño de comunicación visual en Buenos Aires.

2. Anastasia, L. V. *Pedro Figari, americano integral*. Ediciones de Sesquicentenario. Publicación de la Comisión Nacional de Homenaje del Sesquicentenario de los Hechos Históricos de 1825. Montevideo, 1975.



En esa ocasión el profesor Casanova, en representación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República, y de la Escuela de la Construcción de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU), generó las condiciones para que el profesor Maldonado pudiera dictar también en Uruguay dichos seminarios. Esta experiencia dio paso a una serie de estudios que se sucedieron hasta 1972 y culminaron con algunas propuestas educativas referentes al diseño, que no lograron concretarse.

Una de las primeras propuestas fue la del profesor Casanova, seguida por otros proyectos, uno de estos bajo la curaduría de López Lomba, quien propuso la creación de una enseñanza artesanal y artística en la Universidad del Trabajo haciendo referencia a la producción a escala artesanal e industrial del área cerámica.

Después de una dictadura que terminó en 1985 y duró más de una década, el primer gobierno democrático, por medio de la ministra de Educación y Cultura, doctora Adela Reta, solicitó al ministro italiano de Relaciones Exteriores la participación — durante seis meses— de un experto para la realización de un estudio de factibilidad sobre la creación del primer centro de diseño industrial del país. Una vez finalizados ese estudio y la planificación educativa, en 1988 abrió el primer Centro de Diseño Industrial (CDI) en Uruguay.

Paralelamente se presentó el proyecto del nuevo centro de estudios al Ministerio de Relaciones Exteriores italiano, al que se adjuntaba el pedido de colaboración económica que permitiera el envío de expertos, la obtención de maquinaria para distintos talleres, material didáctico y equipos de informática, y la implementación de becas para docentes y estudiantes en Italia.

En 1999 la gestión del proyecto se otorgó al Centro Analisi Sociale de Roma.

#### **UBICACIÓN Y AUTONOMÍA DEL CDI**

Desde un principio se estudiaron todos los documentos relativos a las experiencias anteriores a partir de Pedro Figari y se evaluó hasta qué punto la disciplina del diseño industrial tenía alguna similitud con los contenidos de la UTU —creada como una rama de la educación media formal destinada a formar técnicos para la industria—, de la Facultad de Arquitectura y de la Escuela Nacional de Bellas Artes, instituciones con las que tradicionalmente se relacionaba el diseño industrial. En ese período, a nivel mundial, existían fundamentalmente tres tendencias: una estaba referida a departamentos o secciones específicas en facultades de arquitectura, bellas artes o ingeniería;

otra hipnotizaba con una transformación de las viejas escuelas de artes aplicadas en escuelas de diseño industrial; por último, había quien afirmaba que el desarrollo de la civilización industrial ameritaba una facultad autónoma.

Sobre la base de este debate y a partir de la experiencia previa del experto italiano en Costa Rica, se decidió que el nuevo centro de estudios dependiese directamente del Ministerio de Educación y Cultura hasta por lo menos su puesta en marcha y la culminación de la formación de los primeros egresados.

### **ENCUESTA DE MERCADO**

Otro aspecto relevante a la hora de definir las características de un centro de diseño industrial fue el análisis del sector productivo existente en Uruguay, lo que se llevó a cabo por medio de una encuesta con el apoyo del Ministerio de Educación y Cultura. La industria uruguaya se encontraba en una situación muy especial. Por un lado, se enfrentaba a la globalización; por otro, estaba inmersa un proceso de integración regional que culminó en 1991 con la creación del Mercosur. Ese proceso generaría varias transformaciones en la industria uruguaya, como por ejemplo el aumento de la dependencia con los países del Mercosur como mercados de destino de las exportaciones uruguayas.

La mayoría de las empresas uruguayas seguían procedimientos típicos de la era industrial, por lo que las técnicas operativas, la tecnología, los técnicos y operadores de producción no se ajustaban a los tiempos que se vivían. Estos aspectos se identificaron en la encuesta referida, realizada por el experto italiano.

Había que formar un profesional crítico con relación a la producción y a su rol social, capaz de contextualizar cada aspecto propuesto e impuesto por la globalización, sobre todo por lo referente a los aspectos estructurales, los métodos de producción, la relación entre objeto y consumidor, las materias primas, la tradición, la identidad, la investigación y el cuidado del medio ambiente, entre otros.

### **DEFINICIÓN DEL PERFIL DEL DISEÑO INDUSTRIAL**

Las bases filosóficas y las conclusiones del encuentro que tuvo lugar en India en 1979, promovido por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), en estrecha cooperación con el Consejo Internacional de Sociedades de Diseño Industrial (ICSID) y el Instituto Nacional de Diseño de India, se centraron en la promoción del diseño industrial en los países en vías de desarrollo. Dicha instancia permitió poner a las naciones en desarrollo al tanto de las ventajas que conllevaría incorporar el diseño industrial a sus procesos de planificación y de cómo el diseñador podría convertirse en agente de progreso.

La investigación sobre el trabajo realizado a principios del siglo xx por Pedro Figari, el estudio comparado sobre las escuelas de diseño en América Latina y Europa, la encuesta de mercado en las empresas uruguayas, las conclusiones del congreso realizado en India en 1979 y la realidad que estaba viviendo Uruguay en aquellos años llevaron a la conclusión de que era necesario confrontarse con problemas inherentes a las relaciones socioeconómicas, la contaminación, la salud, la tecnología, la productividad, la investigación, la identidad, entre otros.

**Figs. 7-8.** Primera exposición sobre la historia del diseño industrial realizada en la Biblioteca Nacional, 1989.



A la vez, se discontinuó la visión sobre la formación de técnicos-artistas, ya que no tendrían la posibilidad de una intervención práctica en el mundo productivo.

Se concluyó así que en Uruguay era necesario que el diseño industrial volviese a su vocación inicial: la de ser una disciplina para todos, entendida y utilizada por la mayoría de los consumidores ya sea como hecho económico-social o como conquista cultural. Para determinar estos cambios era necesario insertarse en el mundo productivo, con la convicción de que cuanto mayor fuera la capacidad de los diseñadores de provocar cambios, mayor sería su capacidad de análisis social y cultural.

### VISIÓN Y MISIÓN DEL NUEVO CDI

Se determinó que la visión del nuevo Centro de Diseño Industrial estuviera inmersa en la realidad del país y que la institución fuera percibida como referente para la formación de nuevos profesionales y como agente de divulgación del diseño mediante la puesta en práctica de actividades de cooperación y desarrollo social, cultural, educativo, productivo, científico y tecnológico a nivel nacional e internacional.

Los valores que se quería reafirmar —enmarcados en una enseñanza teórico-práctica de aprendizaje permanente— se basaban en la libertad, la equidad y el aprecio por el conocimiento y la verdad, unidos a la solidaridad, la ética, la participación y el compromiso social, así como al énfasis en la calidad, la excelencia y la tecnificación.

La misión del CDI fue la promoción de la formación de profesionales de excelencia en el campo del diseño industrial, de la vestimenta y de la comunicación visual, con una actitud proactiva también en el campo de la investigación y de la extensión. Se impulsó y promovió la vinculación entre enseñanza e investigación con cursos estructurados con metodología, contenidos actualizados y relacionados entre ellos, y una excelencia académica orientada hacia una actitud investigadora, con responsabilidad social, innovación y participación en el desarrollo de un país sostenible y equitativo, con capacidad emprendedora para enfrentar los nuevos escenarios de las disciplinas, con preparación científico-tecnológica y humanística.

Fue fundamental, en este contexto, concebir una relación disciplinaria didáctica entre investigación y diseño, en la que la investigación tenía que relacionarse estrechamente con los mecanismos industriales y las necesidades sociales como parte de la lógica de la sobrevivencia de la economía preindustrial, industrial y posindustrial.

## EXTENSIÓN

Otra parte relevante en este estudio estaba constituida por la extensión, aspecto en el que el compromiso participativo de estudiantes y docentes con la sociedad se consideraba fundamental.

Extensión universitaria es la interacción entre universidad y los demás componentes del cuerpo social, a través de la cual esta asume y cumple su compromiso de participación en el proceso social de creación de la cultura y de liberación y transformación radical de la comunidad nacional.

En síntesis, se hizo énfasis en la importancia de que la Universidad trabaje sobre problemáticas sociales para desencadenar un proceso de cambio, proporcionando elementos técnicos, científicos y culturales necesarios para la formación y realización de todos los miembros de la comunidad.

En 1998, en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, la Declaración de la Unesco sostiene que «la educación superior debe fortificar sus acciones de servicio a la sociedad». Se señala que «es necesario que esta se involucre, de forma interdisciplinaria, en la lucha por la eliminación de la pobreza, el hambre, el analfabetismo, la violencia, la intolerancia, el deterioro del medio ambiente».

Se consideró que el nuevo Centro de Diseño se cimentara sobre bases filosóficas que veían la extensión como uno de sus pilares para la construcción e implementación de una gestión coordinada de toda la Facultad, en la que también la investigación jugaba un papel predominante.

## INVESTIGACIÓN

La enseñanza universitaria sin la investigación sería como una fábrica que trabaja sin materia prima, o que la toma prestada, lo que —entre otras consecuencias— la conduce necesariamente al fracaso o al empobrecimiento progresivo en la formación.<sup>3</sup>

Desde el principio la investigación debía tener una posición protagónica en la formación de docentes y estudiantes, porque a través de ella se pretendía estimular el perfeccionamiento de la metodología del razonamiento y del análisis crítico de la realidad; generar nuevos conocimientos que tendrían que ser válidos, verdaderos y verificables; «aprender a aprender» continuamente; no aceptar los conocimientos adquiridos sin analizarlos, y lograr así articularlos y organizarlos, además de ponerlos constantemente en tela de juicio.

De esta forma sería posible fomentar y apoyar una constante interrelación entre docencia, investigación y sociedad cuya unión lograría un aprendizaje profundo, en el que el estudiante, junto con el docente, asumiría el desafío de dominar la materia, metiéndose dentro de su lógica y tratando de comprenderla en toda su complejidad.

Sus principios permitirían la reformulación del pensamiento de todos los integrantes de la Facultad, que implicaría el combate a la visión del saber dividido en compartimentos, que se contraponen a realidades y a problemas cada vez más pluridisciplinarios.

Con relación a los preceptos mencionados anteriormente, que tienen una estrecha relación con la misión y visión de la Facultad, ellos implicarán constantes variaciones en los modelos educativos que involucran la eliminación fragmentaria del conocimiento, la revisión constante de los contenidos de los cursos y del currículo, junto a nuevas estrategias y su implementación en la programación y evaluación de la enseñanza.

3. Podestá, M (1982) citado en Benítez, M. et al. (2011). «Gerencia del conocimiento desde la investigación en las universidades». En: *Sinopsis educativa. Revista venezolana de investigación*, año 1, 2, pp. 9-15.

## CONCLUSIONES

El propósito principal del primer Centro de Diseño Industrial de Uruguay fue el de enfrentar los retos sociales, culturales, medioambientales, económicos y productivos que la globalización presentaba y priorizar el diseño como factor de desarrollo social e impulsor de innovación en el país.

Para este propósito, y después de haber realizado un atento análisis comparado con los antecedentes históricos de Uruguay en dicha área, se trazaron principios pedagógicos que sustentaran el plan de estudios y proporcionaran al alumnado competencias para la vida, entre ellas, desarrollar distintas capacidades entre las que se incluyen la identidad profesional y ética y la respuesta a las condiciones sociales del entorno. Se buscó además mantener procesos de evaluación sistemática con el objetivo de planificar y aplicar estrategias didácticas constantemente actualizadas y que estimularan el aprendizaje permanente. La educación se basó también en valores sobre la base de una sólida y constante extensión universitaria e investigación.

A 30 años de la creación del primer Centro de Diseño Industrial de Uruguay, la experiencia ha permitido proporcionar profesionales que se han distinguido a nivel nacional e internacional y que han determinado un cambio de mentalidad generalizado en la concepción del diseño en el medio uruguayo, sobre todo en el área de la vestimenta.

Después de la creación del CDI se ha abierto el abanico a otras experiencias didácticas que no implicaban solamente el diseño industrial y de vestimenta. Las áreas de estudio, en general en centros privados, se ampliaron a diseño gráfico, diseño de interiores, animación y videojuegos.

En muchos casos los primeros egresados del Centro de Diseño Industrial han ocupado lugares directivos y de docencia en esos centros. También el Estado uruguayo ha mostrado creciente interés en apoyar el diseño en toda la cadena productiva. Además, en el Ministerio de Industria, Energía y Minería funciona el Conglomerado de Diseño, que fomenta el trabajo conjunto entre el sector privado y el desarrollo productivo.

Si bien en casi 30 años desde la creación del primer Centro de Diseño Industrial de Uruguay se ha hecho mucho, todavía habrá que recorrer un largo camino para lograr que el diseño cumpla plenamente su rol social.



**Fig. 9.** Exposición de los trabajos del 1º año del CDI-Área indumentaria, 1989.